

**PRÉDICA DOMINGO 12 DE MAYO DE 2024
LAS ORACIONES QUE DIOS SÍ RESPONDE, CALEB Y LA
ORACIÓN**



Oficina: 15 Calle 3-37 Zona 10, Guatemala, Guatemala Tels.: 2363-6231 y 2337-4206

Templo: 15 Calle 3-48 Zona 10

www.vidacristiana.org.gt/info@vidacristiana.org.gt

PRÉDICA DOMINGO 12 DE MAYO DE 2024

LAS ORACIONES QUE DIOS SÍ RESPONDE, CALEB Y LA ORACIÓN

Quiero invitarlos a que vayamos al libro de Números. Y quiero recordarles la enseñanza de la semana pasada del Hermano Nico. Y tuve la oportunidad de saludar a los padres de Nico, y les dije, qué tremendo ese joven, pobre el que le toque el siguiente domingo, y era yo. En fin, sentí contarles algo, debemos agradecer al que sea que nos enseñe de la Palabra de Dios, algunos nos darán de comer de la cabeza, otros de las entrañas y otros de las piernas. Cuando conocí al Pastor hace unos años, habían nombrado a un nuevo pastor, y en su nombramiento le pusieron a predicar. Yo escuché la predicación y yo lo menosprecié porque eso que está predicando él, ya me lo explicó a mí el hermano Carlos, y me lo explicó en griego, en hebreo y de muchas maneras, y el hermano solo en español y dije, ay no le voy a poner atención, es nuevo. Y yo vi al Pastor Carlos con una cara de mucho interés, y cuando terminó el servicio le pregunté, ¿le pusiste atención? Y me dijo, cuando oro en la mañana le pido al Señor que me hable como sea, y pues por supuesto que me va a hablar con un predicador. El hermano Nico mencionó a Josué, a Caleb y a otras cuatro personas que tuvieron una experiencia con Dios y no llegaron a la meta con Dios. Entonces debemos aprender qué hizo Caleb.

*Y decían el uno al otro: Designemos un capitán, y volvámonos a Egipto.
(Números 14:4)*

Acá ya habían regresado los 12 espías a ver la tierra. Y traían unas uvas en un racimo y era una tierra muy próspera, pero tenían gigantes. Y no se enfocaron en las bendiciones, sino en los problemas. Este camino no es un lecho de rosas, tenemos montes y valles. Los cristianos nos enfermamos también y tenemos escasez, situaciones difíciles. Estos hombres regresaron y dieron un mal reporte. Acá, cuando el pueblo murmura, el hermano Nico hizo el paralelismo, que todos querían volver a Egipto.

*Entonces Moisés y Aarón se postraron sobre sus rostros delante de toda la multitud de la congregación de los hijos de Israel. Y Josué hijo de Nun y Caleb hijo de Jefone, que eran de los que habían reconocido la tierra, rompieron sus vestidos, y hablaron a toda la congregación de los hijos de Israel, diciendo: La tierra por donde pasamos para reconocerla, es tierra en gran manera buena. Si Jehová se agradare de nosotros, él nos llevará a esta tierra, y nos la entregará; tierra que fluye leche y miel. Por tanto, no seáis rebeldes contra Jehová, ni temáis al pueblo de esta tierra; porque nosotros los comeremos como pan; su amparo se ha apartado de ellos, y con nosotros está Jehová; no los temáis. Entonces toda la multitud habló de apedrearlos. Pero la gloria de Jehová se mostró en el tabernáculo de reunión a todos los hijos de Israel, y Jehová dijo a Moisés: ¿Hasta cuándo me ha de irritar este pueblo? ¿Hasta cuándo no me creerán, con todas las señales que he hecho en medio de ellos? Yo los heriré de mortandad y los destruiré, y a ti te pondré sobre gente más grande y más fuerte que ellos.
(Números 14:5-12)*

Ellos pusieron sus ojos sobre las bendiciones. No veamos nuestros problemas. Cuando Pedro pidió que caminara sobre las aguas, vio el viento recio y se hundió. Los problemas lo van a hundir. Veán qué tremendo, los querían apedrearlos, así que usted no se asuste, porque acá en 2 contra 600,000. Nico nos enseñó cómo Caleb que no tenía ningún llamado especial llegó a la meta, y aquellos que tenían el llamado no llegaron. Y no tiene nada que ver con el llamado, sino con la relación que tenemos con Cristo. Caleb significa perro y hemos aprendido que los animales tienen un significado bueno o uno malo, este es uno bueno. Lo más importante es que Caleb significa perro y de esa palabra se unen dos palabras, todo corazón. Así son los perritos, de todo corazón. La mañana de hoy quiero hablarles de por qué Caleb y Josué sí prevalecieron, por qué sí llegaron a la meta. Nico habló de que Caleb estaba confiado. Y me hubiera gustado hablarles de la confianza y de Josué, pero quería llevarlos a lo primero. Ellos llegaron a la meta porque tenían una relación con Dios. Uno no le puede creer a Dios si uno no le conoce, y podemos venir a la Iglesia y leer la Biblia, pero si no le amamos, no le vamos a creer. Una cosa es creer en Dios y la Biblia dice que los demonios creen y tiemblan, pero otra cosa es creerle a Él. Y allí sí ya debemos tener una relación. El corazón del Señor estaba en el altar del incienso, en el tabernáculo. Si yo quiero tocar el corazón del Señor, debo orar. No existe el cristianismo verdadero sin la oración. Hace años hablando con el Pastor Carlos, me dijo, si quieres avergonzar a alguien, solo debes preguntarle cuánto tiempo está orando. Si no estamos orando, no nos engañemos, no tenemos una relación con el Señor. Este tiempo se está poniendo peor cada vez, la persecución pareciera que se está acercando cada vez más y va a llegar un día a nosotros. Lo que yo quiero hablarles es que el corazón del Señor está relacionado con la oración. Si lo amamos, debemos orarle. Uno empieza orando como una disciplina, aunque cuando empezamos en los caminos del Señor, en el primer amor, uno corría al cuarto de oración, y luego debemos orar porque es una disciplina, pero luego de muchos años eso ya no se vuelve una disciplina. Es que a veces uno prefiere ir a orar y no ir a comer, porque la Biblia dice, gustad y ved cuán bueno es el Señor. Eso se debe convertir en una relación de amor, no solo por disciplina sino porque lo amo. El señor siempre nos llama al lugar secreto. Y en la Biblia se mencionan 3 cosas que se deben de hacer en secreto. Lo primero que debemos hacer en secreto es la oración.

Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público. (Mateo 6:6)

¿Podemos orar en el carro? Sí claro, y podemos tener una emergencia, pero acá nos exhorta a ir al cuarto de oración, al lugar secreto. Y sí podemos orar en el carro, pero debemos tener un lugar para ir a orar, que lo del carro sea el extra. Podemos orar en la cama también, pero que esa no sea su vida de oración. Se refiere a tener un lugar de oración en donde tenemos un encuentro con el Señor, una vida de oración. Acá el Señor nos exhorta a que tengamos un lugar para ir a orar. ¿Por qué no oramos? Porque tenemos orgullo y creemos que solitos podemos. ¿Qué persona necesitada no le ora al Señor? Cuando el Señor nos manda una prueba, oramos de día y de noche. La oración vence el orgullo. La segunda cosa que debemos hacer en lo secreto es dar limosna.

Mas cuando tú des limosna, no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha, para que sea tu limosna en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público. (Mateo 6:3-4)

La limosna son las ayudas al necesitado, no son centavitos, sino a quién podemos bendecir. Recuerden que hay limosnas, diezmos, ofrendas y ayudas al necesitado. Por muchas penas que estemos pasando, siempre hay alguien a quien podemos bendecir. Las limosnas vencen la codicia. Y ahora vayamos al último, el ayuno.

Pero tú, cuando ayunes, unge tu cabeza y lava tu rostro, para no mostrar a los hombres que ayunas, sino a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público. (Mateo 6:17-18)

Son 3 las cosas que hacemos en secreto entonces, orar, limosnear y ayunar. Y el ayuno vence la lujuria. Y hace muchos años le dije al Pastor que eso de ayunar es buenísimo por su salud, y él me dijo, no lo hago por salud física, sino por salud espiritual. Si uno frena lo que come, puede frenar la tentación. Lo más difícil para los seres humanos es dejar de comer. Si uno logra frenar la comida, puede frenar cualquier tentación. Todos tenemos secretos, pero o guardamos cosas buenas o malas. Quiero que vean este ejemplo. Rahab tenía secretos, tenía dos espías israelitas, y Acán por su lado escondió un manto babilónico, 200 siclos de plata y un lingote de oro. Podemos tener secretos, pero si no se los entregamos al Señor, un día van a salir. Rahab escondió a los espías, se casó con uno y salvó a toda la familia. Acán tuvo secretos y mató luego a toda su familia. Si vamos a tener secretos, tengamos secretos buenos. Pero como el tema realmente es la oración, vamos a entrar al tema. En hebreo tenemos la oración Palal. Orar se aprender, ustedes lo pueden ver en Lucas 11:1 y los discípulos le pidieron al Señor que les enseñara a orar. Orar es más importante que respirar. ¿Cuánto deberíamos de orar? ¿dos o tres minutos? Pero Daniel oraba 3 veces al día, David oraba 7 veces al día. El Señor les dijo a sus discípulos, no habéis podido orar conmigo una hora. Y uno se justifica con que no tengo tiempo, y no tener tiempo es sinónimo de no estar interesado. Susan Wesley tuvo 20 hijos y no todos vivieron, pero el Pastor mencionó a Susan el miércoles en el estudio. Y ellos lo motivan a uno, eso nos enciende el amor por el Señor y una cosa importante que mencionó el Pastor dice que hacía tiempo para orar y no tenía lavadora de ropa o microondas, pero tomaba su tiempo para orar. Se ponía su delantal encima para no verse y se ponía a orar y los hijos pasaban y se callaban porque sabían que su mamá estaba orando. Uno siempre tiene tiempo para orar, no importa cuán grandes seamos y qué profesión tengamos. Así que quiero llevarlos a una parte muy bonita. Muchas veces uno dice que el Señor no contesta nuestras oraciones. ¿Por qué oramos y no recibimos?

¿De dónde vienen las guerras y los pleitos entre vosotros? ¿No es de vuestras pasiones, las cuales combaten en vuestros miembros? Codiciáis, y no tenéis; matáis y ardéis de envidia, y no podéis alcanzar; combatís y lucháis, pero no tenéis lo que deseáis, porque no pedís. Pedís, y no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites. ¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios. (Santiago 4:1-4)

Hermanos, no soy capaz de evangelizar mi vecindario, pero quiero un jet para ir a predicar al África. Ahora, no estamos pidiendo al corazón del Señor. Cuando no nos deleitamos en el Señor, pedimos conforme a nuestra carne. ¿Cuántos padres de familia tienen hijos de 8 a 10 años? Si su hijo de esa edad le pide que le compre un carro para ir al colegio, no se lo compran porque sería una imprudencia. Él no ha desarrollado todas las cualidades para manejar un vehículo. El Señor sería malo si nos da esas cosas que queremos para pecar. Tampoco pidamos por vanagloria, si el vecino tiene algo que yo no tengo, no le pidamos a Dios eso. Jesús terminó su oración en Getsemaní diciendo, pero no se haga mi voluntad, sino la tuya. Y así debería de terminar nuestra oración también. Debemos entender por qué no recibimos y es porque no pedimos de acuerdo a la voluntad del Señor. Ahora, vamos a hacer unas preguntas que yo sé que la mayoría de los cristianos que no oran se hacen: ¿Por qué debo orar y pedir si Dios ya sabe lo que necesito? ¿Por qué orar, de todas formas, Dios va a hacer su voluntad? ¿Si Dios lo sabe todo, por qué debo decirselo en oración? ¿Si Dios lo puede, por qué espera obrar hasta que yo le pida? ¿Qué necesidad tiene Dios de mis oraciones? Hay un principio, todo eso parece lógico, pero es la mente carnal, pero hay un principio en la Biblia. Hablamos de la oración, de Caleb, no me he salido.

*Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá; Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá.
(Mateo 7:7-8)*

Otro pasaje dice que todo lo atado en la tierra será atado en los cielos. A veces pienso que mucha gente llama a la puerta del Señor y como los niños de antes, eso ya no se hace ahora, uno pasaba tocando el timbre y salía corriendo. Y cuánta gente es así con el Señor, toca la puerta y sale corriendo, el Señor no puede responder así. Son principio de la Biblia, debemos pedir y el Señor nos dará. Sí dice que debemos pedir, buscar, llamar. ¿Cómo deberíamos de pedir? Pedir como un pobre, como un menesteroso, como un necesitado. Cuando uno está en necesidad uno pierda la vergüenza. Si vamos a orar con esa necesidad vamos a pedir como necesitado. Cuando algo de valor se nos pierde, sale corriendo a buscar. Así es buscar en oración, buscar algo importante. Y llamar también es como cuando uno ve el peligro en la calle y viene un ladrón y uno toca una puerta para que lo salve. Dios no nos responde si no oramos. Vamos a hacer una demostración, que pase un caballero. El caballero es el Señor Jesús haciendo su voluntad y yo estoy orando. Y el Señor tiene su voluntad y yo le estoy pidiendo algo que no está en su voluntad. Lo más importante es que yo alinee mi voluntad con la del Señor. Pidámosle al Señor que seamos mejores cristianos, que nos ayude con el carácter. Esa es su voluntad. Debemos alinear nuestras peticiones a las del Señor. Tenemos que orar de acuerdo a la voluntad del Señor y si no lo hacemos, no vamos a recibir nada. Y cuando empezamos en los caminos del Señor, casi todo lo que le pedimos al Señor, nos lo da. Yo quiero que vean que para que el Señor nos conteste, debemos alinear la voluntad con la del Señor.

Y todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si algo pidieréis en mi nombre, yo lo haré. (Juan 14:13-14)

El requisito es pedirlo en el Nombre del Señor. Yo puedo pedir cualquier locura y solo decirlo en el Nombre de Jesús. Y yo he contado esto antes, pero eran dos adolescentes que sacaron el carro

del papá sin el permiso y una le dijo, y si chocamos, y la otra dijo, ay clama la Sangre de Jesús y nos vamos. Debemos pedir de acuerdo a su Nombre, a su voluntad, el Señor no es un delincuente, entonces no puedo hacer nada de delincuente y entonces todo bien.

Y ésta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye. Y si sabemos que él nos oye en cualquiera cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho. (1Juan 5:14-15)

Allí dice que debemos pedir algo conforme a su voluntad. No es solo por decir en el Nombre de Jesús, es en su carácter, naturaleza, voluntad. Para saber la voluntad de Dios debemos estudiar la Palabra de Dios. Allí dice cuál es su voluntad, y debo orar de acuerdo a la Palabra.

Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho. (Juan 15:7)

Debemos permanecer en Él y Sus palabras en nosotros. Una cosa es que tengamos al Señor dentro y otra es que yo esté en el Señor Jesús. ¿Cómo permanecemos? Y no permanecemos yendo a la Iglesia. Permanecer es con deleite en el Señor. La palabra “palabra” es la palabra gratitud, debemos ser agradecidos con Dios en todo. No solo es pedir de acuerdo a la voluntad del Señor, sino que algo tiene que cambiar en mí.

Delítate asimismo en Jehová, Y él te concederá las peticiones de tu corazón. (Salmo 37:4)

Si nos quejamos de la situación, entonces no nos deleitamos, y entonces mejor ni pida. El Señor es bueno, y si es bueno no puede hacer cosas malas, y yo necesito esa bondad y entonces me deleito en el Señor y entonces puedo pedir. Caleb aceptó estar 40 años en el desierto por culpa de los demás. El hermano Nico dijo algo lindo, Caleb no estaba detrás de Moisés, sino del Señor. Y la Doctora Esparza dijo, si el Señor me quiere mandar al infierno, pero Él estará allí, allí quiero estar yo. No importa el lugar ni el dolor, lo que importa es su presencia. Yo voy a donde vaya el Señor. ¿Quiere que Dios le conteste sus oraciones? Delítense en el Señor y en su Palabra.

No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, él os lo dé. (Juan 15:16)

Acá el requisito ya no es solo deleitarme, sino dar fruto. La palabra fruto significa crecer, tierra fértil. Y debemos dar fruto y sobre todo el fruto de la confianza, porque así podemos confiar en su Palabra. Si no nos ha contestado las oraciones el Señor, entonces no estamos orando.

También les refirió Jesús una parábola sobre la necesidad de orar siempre, y no desmayar, diciendo: Había en una ciudad un juez, que ni temía a Dios, ni respetaba a hombre. Había también en aquella ciudad una viuda, la cual venía a él, diciendo: Hazme justicia de mi adversario. Y él no quiso por algún tiempo; pero después de esto dijo dentro de sí: Aunque ni temo a Dios, ni tengo respeto a hombre, sin embargo, porque esta viuda me es molesta, le haré justicia, no sea que viniendo de continuo, me agote la

paciencia. Y dijo el Señor: Oíd lo que dijo el juez injusto. ¿Y acaso Dios no hará justicia a sus escogidos, que claman a él día y noche? ¿Se tardará en responderles? Os digo que pronto les hará justicia. Pero cuando venga el Hijo del Hombre, ¿hallará fe en la tierra? (Lucas 18:1-8)

Lo que le molestaba al juez era que le viuda llegara todos los días a pedirle lo mismo. Un día sí el juez se cansó y le dijo que se le hiciera justicia. Acá nos está exhortando el Señor para que oremos como la viuda, con insistencia. Esta era una viuda, perdió a su marido, la persona que le daba el sustento, protección, eso debe de ser difícil. Y seguro que esta viuda no tenía hijos, porque allí estarían pidiendo, y tampoco se sabe qué estaba pidiendo. El juez no estaba usando sus facultades para corresponder a la viuda. Lo que el Señor exhorta es la necesidad de orar siempre. Orar siempre es en todo momento. Esta es la exhortación que nos hace el Señor hoy a nosotros. Hace tiempo leí las biografías de los grandes cristianos, pero retomando algunas me topé con un predicador chino muy bueno y él hace referencia a George Muller, y dice que a él fue al que más oraciones le contestó. Y otro predicador coincidía. Entonces mejor me fui a buscar a George Muller. Y tenía un libro con todas las oraciones que hacía y todo lo que oraba se lo contestaba. Y George Muller oraba por todo. Él tuvo orfanatos con 2200 niños, sin dinero, lo hizo por fe. Un día puso un cofre en la Iglesia y dijo, yo no tengo sueldo, allí está el cofre y pueden poner el dinero que Dios les pusiera en el corazón. Y eso les pasaba también en el orfanato, nunca dejaron de comer. En una ocasión George Muller oró por una persona por 24 años, y él tenía la fé de que iba a ser salvo. En otra ocasión oró 52 años por dos hombres para que se convirtieran, y ni eran amigos de él. En otra ocasión se cuenta que George Muller leyó la Biblia 200 veces, y las primeras 100 la leyó de rodillas. La Biblia dice que debemos orar sin cesar para no desmayar, para no cansarnos, descorazonarnos. La palabra desmayar también significa depravado, degenerado, malo, y lo malo es todo lo que no es la voluntad de Dios. En el desierto, el Diablo no halló cabida en el corazón del Señor Jesús. Y muchas veces va a venir a tentarnos a nosotros, y no debería de hallar cabida tampoco. Y la viuda solo pidió justicia, estaba pidiendo la voluntad de Dios.

Maldito el que pervirtiere el derecho del extranjero, del huérfano y de la viuda. Y dirá todo el pueblo: Amén. (Deuteronomio 27:19)

La palabra pervertir es hacer daño o defraudar. Y este juez era un juez hebreo, y no estaba cumpliendo la Palabra. La viuda no estaba pidiendo sus deleites, sino la Palabra de Dios.

No harás injusticia en el juicio, ni favoreciendo al pobre ni complaciendo al grande; con justicia juzgarás a tu prójimo. (Levítico 19:15)

La viuda estaba orando de acuerdo a la voluntad de Dios. Uno puede pedirle al Señor que nos haga justicia en lo natural, pero el plano más alto es que nosotros hagamos la justicia del Señor, que hagamos su Palabra. Yo recuerdo la última vez que me dieron una noticia muy mala, yo recuerdo que mi esposa en el hospital le pregunta al doctor que por qué se debía y el doctor dijo, es una en un millón. Y yo escuché una voz que me dijo, siempre eres el uno en un millón y si hubieras tenido un tercer hijo, sería un enfermo también, y luego me dijo la voz, de nada te ha servido servir a Dios. Y allí entendí qué es que el Señor nos haga justicia del enemigo. La palabra orar es la palabra Palal y significa juzgar, interceder, intermediar, juez, juicio, rogar, suplicar, valor. Y esa una oración que juzga, pedimos los juicios de Dios. Interceder, necesitamos al Espíritu

Santo que nos ayude. También significa valor. En hebreo, antes de que existiera el alfabeto, se escribía con pictogramas, con dibujos y la palabra con pictogramas significa boca, bastón de pastor, bastón de pastor y eso significa orar. Empieza con una boca abierta, abrir la boca, hablarle al Señor y cuando uno le habla al Señor, el Señor viene con su vara de pastor. La vara es para proteger de los depredadores y el cayado es para seguridad, para guía.

*Aunque ande en valle de sombra de muerte, No temeré mal alguno,
porque tú estarás conmigo; Tu vara y tu cayado me infundirán aliento.
(Salmos 23:4)*

Cuando abrimos la boca en oración, viene el Señor con su vara y cayado para guiarnos, protegernos. Por un lado, está la vara que pelea en contra del enemigo y el cayado nos está atrayendo a nosotros.

Entonces Jehová dijo a Abraham: ¿Por qué se ha reído Sara diciendo: Será cierto que he de dar a luz siendo ya vieja? ¿Hay para Dios alguna cosa difícil? Al tiempo señalado volveré a ti, y según el tiempo de la vida, Sara tendrá un hijo. Entonces Sara negó, diciendo: No me reí; porque tuvo miedo. Y él dijo: No es así, sino que te has reído. Y los varones se levantaron de allí, y miraron hacia Sodoma; y Abraham iba con ellos acompañándolos. Y Jehová dijo: ¿Encubriré yo a Abraham lo que voy a hacer, habiendo de ser Abraham una nación grande y fuerte, y habiendo de ser benditas en él todas las naciones de la tierra? Porque yo sé que mandará a sus hijos y a su casa después de sí, que guarden el camino de Jehová, haciendo justicia y juicio, para que haga venir Jehová sobre Abraham lo que ha hablado acerca de él. Entonces Jehová le dijo: Por cuanto el clamor contra Sodoma y Gomorra se aumenta más y más, y el pecado de ellos se ha agravado en extremo, descenderé ahora, y veré si han consumado su obra según el clamor que ha venido hasta mí; y si no, lo sabré. (Génesis 18:13-21)

La palabra difícil es la oración palal. La palabra difícil en hebreo es palá, y esta palabra significa distinguir, grande, maravilloso, cumplir y milagro. Cuando oramos viene ese milagro, algo maravilloso. Los pictogramas de esta palabra son una boca abierta, una vara y una cabeza de buey. La respuesta del Señor tiene la cabeza de un buey, nos cambia la naturaleza. Un buey primero fue un toro, luego le cambiaron la naturaleza. Cuando oramos, Dios nos cambia la naturaleza. No importa el tiempo que oremos, si son años o no, el Señor nos está cambiando la naturaleza. Yo recuerdo un hombre que oraba porque su hermano se iba a encontrar con él y lo iba a matar, y se fue a orar y Dios le cambió el nombre. Jacob pasó a ser llamado Israel. Dios nos cambia a nosotros, es a nosotros que transforma la oración. A Jacob le cambiaron el nombre, la naturaleza. Luchamos con Dios cuando tenemos que recibir con gratitud todo lo que venga de la mano del Señor a pesar de que no lo entendemos, y no sabemos por qué pasa, pero le damos gracias. Finalizo con esto, necesito que vean esto.

*Después dijo Dios: Produzca la tierra hierba verde, hierba que dé semilla;
árbol de fruto que dé fruto según su género, que su semilla esté en él,*

sobre la tierra. Y fue así. Produjo, pues, la tierra hierba verde, hierba que da semilla según su naturaleza, y árbol que da fruto, cuya semilla está en él, según su género. Y vio Dios que era bueno. (Génesis 1:11-12)

Las plantas salieron de la tierra y por eso no pueden vivir sin tierra.

Dijo Dios: Produzcan las aguas seres vivientes, y aves que vuelen sobre la tierra, en la abierta expansión de los cielos. Y creó Dios los grandes monstruos marinos, y todo ser viviente que se mueve, que las aguas produjeron según su género, y toda ave alada según su especie. Y vio Dios que era bueno. (Génesis 1:20-21)

Los peces salieron de las aguas y por eso no pueden vivir sin agua.

Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. (Génesis 1:26-27)

Así como las plantas no pueden vivir sin la tierra, y los peces no pueden vivir sin agua, así es el hombre, no puede vivir sin Dios. Gracias Jesús. Dios les bendiga.

Estimado lector, si esta prédica fue de bendición para usted, no dude en compartirla y encontrar más prédicas maravillosas en el siguiente código QR. ¡Qué Jesucristo nuestro Señor le bendiga!

